

José Ignacio Baile

EL JOVEN

HOMOSEXUAL

Cómo comprenderle y ayudarle

Serendipity

DESCLÉE DE BROUWER

El joven homosexual: 176 (Serendipity) José Ignacio Baile
(Spanish Edition) Ayensa

José Ignacio Baile Ayensa

176

EL JOVEN HOMOSEXUAL
Cómo comprenderle y ayudarle

Crecimiento personal
COLECCIÓN
Desclée De Brouwer 

© José Ignacio Baile Ayensa, 2013

© EDITORIAL DESCLÉE DE BROUWER, S.A., 2013

Henao, 6 – 48009 Bilbao

www.edesclee.com

info@edesclee.com

 [EditorialDesclee](https://www.facebook.com/EditorialDesclee)

 [@EdDesclee](https://twitter.com/EdDesclee)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos – www.cedro.org), si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ISBN: 978-84-330-3657-5

Adquiera todos nuestros ebooks en
www.ebooks.edesclee.com

El joven homosexual: 176 (Serendipity) José Ignacio Baile
(Spanish Edition) Ayensa

Non intratur in veritatem, nisi per caritatem.

San Agustín, siglo V.

PRÓLOGO

Para cualquier persona, y especialmente para los más jóvenes, la vida es un continuo hacer y deshacer, un proyecto que se irá llenando de objetivos, ilusiones y esperanzas. Estos contenidos podrán estar o no de acuerdo con las normas morales predominantes pero, en cualquier caso, conformarán siempre un proyecto. Porque lo que no puede hacer nadie es dejar de elaborar proyectos: sería tanto como dejar de vivir. Cada generación juvenil, ha buscado dar sentido a su experiencia vital en diálogo consigo misma y con las generaciones adultas que la han precedido. Sin embargo, en el caso particular de la juventud homosexual, la condición social como minoría invisible y estigmatizada de las personas homosexuales, hasta fechas relativamente recientes, ha venido obstaculizando este diálogo. Los prejuicios preexistentes les han venido añadiendo dificultades a la hora de escoger y de conformar con total libertad su itinerario vital, sus proyectos de vida.

Es cierto que la sociedad española se encuentra inmersa en un proceso de cambio social acelerado en relación con la percepción de la homosexualidad. La aprobación del matrimonio entre personas del mismo sexo en 2005 representó un hito en la consecución de sus derechos civiles. Podemos afirmar que se han venido produciendo durante las tres últimas décadas cambios sociales y culturales conjuntos, que han afectado notablemente a las representaciones sociales desde las cuales se contemplaba inicialmente a las personas homosexuales en nuestro país. Dicho reconoci-

miento legal, no puede separarse del creciente reconocimiento social de esta realidad. Es precisamente este reconocimiento el que ha contribuido a minar reticencias a la hora de impulsar cambios legislativos, tratando de modificar aquellas situaciones de desventaja en que se encontraban las personas homosexuales, siguiendo el sentir de la opinión pública mayoritaria reflejada en las encuestas.

Los cambios que se están produciendo están afectando, qué duda cabe, a la socialización de las nuevas generaciones de jóvenes, que están formando ahora sus imágenes y conocimientos acerca de la homosexualidad, en un nuevo entorno más abierto y tolerante. Sin embargo, a pesar de los avances y del reconocimiento de derechos y libertades sustanciales, los jóvenes homosexuales continúan enfrentándose en su día a día a cuestiones problemáticas como la búsqueda de ayuda y de información adecuada sobre sexualidad, homosexualidad y orientación sexual; cómo afrontar el desvelamiento de su orientación sexual en la familia y en otros ámbitos próximos; cómo gestionar el hecho básico de las actitudes, prejuicios y mitos homófobos que persisten y en los que aún estamos sumidos de forma colectiva. El lenguaje cotidiano, por ejemplo, sigue repleto de injurias hacia las personas de orientación homosexual, y los casos de acoso escolar hacia aquellos jóvenes percibidos como "diferentes" se siguen produciendo, desgraciadamente, pese a las medidas que se han introducido en el ámbito escolar para su detección. Lo cual debe alertarnos y pone en evidencia, el largo trecho que aún queda por recorrer para la completa normalización de su situación.

Por esta razón resultan de especial interés, contribuciones y estudios sobre este tema escritos con lenguaje sencillo, y a la vez clarificadores y rigurosos, como el que aquí

presenta el profesor Baile, encaminados a ayudar a las familias y a los propios jóvenes homosexuales, a comprender y desmitificar la orientación homosexual.

Tal como la presenta el autor, la orientación sexual de las personas debe concebirse como un puzle. Está hecha de trocitos que se encajan unos con otros y que en ocasiones resultan difíciles de ordenar en un conjunto coherente. Se trata de un puzle que lleva su tiempo completar y que se va creando pieza a pieza, decisión tras decisión. Hay piezas que nos vienen dadas y que no podemos cambiar. Y otras que nos construimos nosotros mismos para tratar de llenar los huecos que quedan, por las ranuras que nos dejan.

En este proceso de construcción del puzle de nuestra orientación sexual, los consejos, apoyo y comprensión de la familia deben ser, tal como apunta Baile, un recurso básico para los jóvenes homosexuales. Y de ahí la necesidad de que los progenitores dispongan de información suficiente y de los conocimientos solventes sobre el tema que aporta el libro. Porque antes de que el joven homosexual pueda avanzar en la resolución de sus dudas, debe entender y asimilar que la experimentación de sentimientos, y de preferencias afectivo-sexuales y románticas hacia personas del mismo sexo existen y son legítimas, y que las personas homosexuales son, por lo menos, tan "normales" como las heterosexuales, y se encuentran representadas en todas las categorías sociales.

Uno de los momentos cruciales para el joven homosexual tiene que ver con su *salida del armario*. Supone desvelar su orientación sexual en diferentes grados, desde uno mismo hacia otras personas, y lo que es más importante, hacia sus propios familiares. Prepararse para este momento suele requerir tiempo para elaborar la revelación, y por lo tanto,

para enfrentarse a la reacción que provocará en los demás. Implica una actuación y una "puesta en escena" calculada, ya que mientras lo permitido se explica de forma coloquial, lo prohibido se confiesa de manera íntima y no siempre resulta fácil. Las diferentes estrategias que recoge el libro, en este sentido, tienen el valor de contemplar diferentes opciones ya puestas en práctica por otros jóvenes, en función de las características y de la respuesta familiar esperada. Porque de una adecuada y comprensiva respuesta a esta revelación va a depender, no sólo el futuro de la relación entre progenitores e hijo, sino también buena parte de su felicidad y del bienestar de todo el grupo familiar, así como la posibilidad de que el joven se sienta integrado y apoyado a la hora de escoger libremente en el futuro, a quién amar y con quién compartir su vida. Este es el objetivo principal que debe guiar la respuesta comprensiva de las familias con hijos homosexuales y es, también, su particular e inestimable contribución a la consecución de una sociedad de convivencia, más abierta, plural y respetuosa, con los sentimientos, deseos y estilos de vida de todos sus miembros.

Jordi M. Monferrer

INTRODUCCIÓN

Este libro va dirigido fundamentalmente a los adolescentes, jóvenes y a sus familias. Este texto quiere ser un instrumento de ayuda para las familias que descubren que tienen un hijo homosexual, desean saber algo más sobre qué es la homosexualidad y cómo pueden ayudar a su hijo a ser feliz.

La homosexualidad sigue siendo un tema tabú en muchos ámbitos de nuestra sociedad, sigue siendo un tema sobre el que existe gran desconocimiento y gran cantidad de prejuicios. Muchas familias se ven desbordadas ante el descubrimiento de la homosexualidad de un hijo, pues sus reacciones son las de desconcierto y preocupación. Algunas dudas que se pueden disipar en este texto son: ¿qué es ser homosexual?, ¿cómo se sabe si alguien es homosexual?, ¿es una enfermedad?, ¿se puede curar?, ¿se puede ser feliz siendo homosexual?, ¿cómo reacciono como padre o madre ante un hijo homosexual?, ¿cómo puedo ayudarle?, ¿qué no debo hacer?, etc.

No sólo va dirigido a los padres y las madres, gran parte del libro puede ser de utilidad directa para aquellos chicos que crean ser homosexuales, o no tengan claro si lo son y quieran saber algo más sobre el tema. También está pensado para los profesionales que trabajan con adolescentes, como psicólogos o profesores, que pueden encontrar en el texto valiosa información para comprender a un adolescente homosexual e interesantes consejos sobre cómo ayudarle.

El libro está escrito en un lenguaje directo y se ha evitado un estilo excesivamente técnico (sin tantas referencias bibliográficas como es habitual en un libro de psicología

científica y utilizando ciertas licencias lingüísticas). Está pensado para que pueda ser leído y, "utilizado", sin limitaciones por un adolescente y/o su familia, independientemente de disponer de determinada formación académica.

Se han incluido dos apartados escritos pensando específicamente en las familias o adolescentes. Por una parte, un capítulo sobre "mitos referentes a la homosexualidad", la información que se incluye en dicho capítulo es breve y, quizá, de estilo más efectista que la incluida en el resto del libro. También se incluye un capítulo sobre "glosario y vocabulario gay", de carácter divulgativo, dirigido también a las familias.

El libro está elaborado pensando fundamentalmente en el adolescente homosexual masculino, por dos razones técnicas: por una parte, con objeto de centrar el discurso en una manifestación de la homosexualidad y de esa forma ser conciso (evitando hacer continuamente matizaciones) y, por otra, debido a que gran parte de la información técnica que disponemos, a través de estudios e investigaciones, se ha realizado sobre la homosexualidad masculina. Ello no quiere decir que no pueda ser utilizado por una chica homosexual o por su familia, gran parte de la información expuesta, las reflexiones realizadas o los consejos propuestos, son de igual utilidad para entender y comprender el desarrollo adolescente de la homosexualidad femenina y, en algunos casos, se indicarán consideraciones expresamente relacionadas con ella, no obstante, habrá ciertas singularidades que aquí no han sido recogidas.

Es necesario resaltar que en este libro se utilizará preferentemente el término homosexual como adjetivo y no como sustantivo y se diferenciará claramente entre "conducta sexual homosexual" y tener una "orientación homosexual".

El joven homosexual: 176 (Serendipity) José Ignacio Baile
(Spanish Edition) Ayensa

La revisión lingüística y de estilo fue realizada por Dña. Celia Berná Sicilia, Doctora en Filología Hispánica, a quien se agradece su dedicación.

Madrid, 2013

El autor.

1

HISTORIAS PERSONALES-FAMILIARES

Mario

Mario tiene ahora 18 años. Es el menor de una familia en la que son 2 hijas y 2 hijos. Su padre tiene un pequeño negocio familiar y su madre se ha dedicado al hogar. Tienen un nivel de vida medio en un barrio de una gran ciudad. Mario está terminando el bachillerato en un instituto de su barrio. Recuerda su infancia como una etapa feliz y sin grandes problemas. No recuerda que él sintiera algo especial o diferente al resto de niños. Quizá, si tuviera que resaltar algo es que le gustaba jugar también con sus amigas a juegos típicos de las niñas de entonces, pero sus juegos preferidos eran montar mecanismos con juegos de piezas, juego típico de chicos.

Cuando llegó a la adolescencia es cuando sintió que algo que le pasaba era diferente a lo que veía en el resto de chicos. Sus amigos y compañeros de clase empezaban a hablar de las chicas, sobre si eran guapas, sobre fantasías eróticas, sueños, etc. Sin embargo a él las chicas no le parecían especialmente atractivas, ni se imaginaba teniendo un contacto físico con una mujer. Si había tenido algún sueño erótico lo recordaba teniendo contacto con otro chico y notaba que, cuando había una imagen erótica en la televisión, o en una fotografía, él tendía a fijarse más en el cuerpo del hombre que en el de la mujer. Durante mucho tiempo pensó que debía ser algo pasajero y que con el tiempo a él también le surgirían los deseos eróticos hacia las chicas.

Pasó el tiempo y lejos de aparecer esos sentimientos hacia las chicas, se fueron consolidando sus sentimientos eróticos hacia los chicos. Sus sueños eróticos eran exclusivamente con contactos homo-eróticos, se fijaba de forma especial en dos o tres chicos de su instituto que le parecían atractivos y, cuando se masturbaba, utilizaba imágenes de hombres, incluso se veía teniendo contacto con alguno de esos chicos de su instituto.

Estos sentimientos le producían gran extrañeza porque se veía diferente al resto de sus amigos, con los cuales no podía hablar de sus tendencias sexuales. A él le hubiera gustado ser "normal" y sentir lo que sentían todos, pero era evidente que tras varios años con esos sentimientos no se trataba de algo pasajero. Mario había recibido una buena formación en temas de sexualidad y había tenido ocasión de leer algunos textos sobre homosexualidad, por lo que sabía que lo que le estaba ocurriendo era que probablemente se estaba manifestando su orientación sexual. Además, al vivir en una gran ciudad, había tenido ocasión de conocer a personas adultas que vivían su homosexualidad de forma pública, por lo que no era un tema totalmente desconocido para él. A los 17 años, Mario ya tenía claro que él era homosexual.

El gran conflicto que tenía ahora era que quería contárselo a su familia, especialmente a su madre, con quien siempre había tenido una buena relación. Temía la reacción de su padre, que en muchas ocasiones había expresado su aversión contra las personas homosexuales. Por dicha razón dejaba que pasara el tiempo y nunca encontraba el momento adecuado. Pensó que, si alguna vez tenía una pareja estable, entonces se lo diría.

Ahora que tenía 18 años había llegado ese momento. Desde hace 7 meses mantenía una relación con un chico de 20 años que había conocido en un club deportivo. Se sentía enamorado de él. Era muy importante para Mario la naturalidad con la que tenía el contacto físico con su pareja y la estabilidad emocional que le proporcionaba este amor correspondido. Estos dos factores confirmaban para él, ya sin ninguna duda, su homosexualidad. Era el momento de decírselo a su familia. Primero decidió contárselo a una de sus hermanas, que era 6 años mayor que él. Su hermana, sorprendentemente, le dijo que ya lo sabía, que lo sospechaba desde hacía mucho y que además le había visto una noche de la mano con su pareja actual, pero que esperaba que fuera él quien se lo contara. Le dijo que respetaba su orientación sexual, pero que no sabía cómo iban a reaccionar su madre y especialmente su padre. Se ofreció como intermediaria para decírselo ella primero a su madre, pero Mario dijo que prefería decírselo él a los dos. No obstante, le señaló que le gustaría que ella estuviera presente. De esa manera, un sábado que casualmente no estaba la otra hermana ni el otro hermano, a la hora de la comida Mario anunció que quería contar algo. Éstas fueron sus palabras: "Mamá, papá quiero contaros una cosa muy importante para mí y que no quiero que pase más tiempo sin que lo sepáis. Tengo pareja, es un chico con el que llevo ya 7 meses saliendo, es decir, soy homosexual".

Mario recuerda aquel día como uno de los peores de su vida. Su madre no dijo nada. Se puso a llorar sin decir nada. Su padre hizo como que no había oído muy bien y le dijo que no dijera tonterías y que no volviera a hablar de ese tema jamás. Han pasado varios meses y Mario está muy preocupado. Con su padre se ha perdido toda la relación y

con su madre, cada vez que intenta hablar y sacar el tema, ella se pone a llorar, sin llegar a tener ningún tipo de conversación.

Susana

Susana actualmente tiene 22 años y vive en un pueblo pequeño de 1.000 habitantes. Es hija única y vive con su padre y su madre. Su padre es agricultor en el pueblo y su madre tiene una pequeña tienda de alimentación.

Susana recuerda saber “desde siempre” que era homosexual. Para ella no fue un descubrimiento en la adolescencia, sino que, cuando se despertaron en ella los deseos sexuales típicos de la adolescencia, a ella no le sorprendió que fueran dirigidos hacia otras chicas. Asociado a esto, recuerda que siempre le habían dicho que era una niña “poco femenina”. Nunca ha tenido contactos sexuales, ni con chicas ni con chicos. Aunque le hubiera gustado experimentar algún encuentro con una chica, ve muy difícil que llegue a ocurrir viviendo en un pueblo tan pequeño, donde todos se conocen y donde ella no conoce a otro chica de su edad que sea también homosexual.

Como no le han ido bien los estudios ahora trabaja en la tienda de su madre y su intención es dedicarse en el futuro a ese negocio. Por este motivo tampoco tiene muchas perspectivas de salir del pueblo y ve difícil que pueda llegar a desarrollar su vida sexual con normalidad.

A veces, cuando se sienta con su padre y su madre en el salón, los mira con cierta lástima, porque ella cree que saben que es homosexual, pero la sexualidad ha sido un tema tabú en su casa y jamás se ha hablado de algo relacionado con ella, menos todavía si se hablara sobre homosexualidad. Sabe que la educación que ellos recibieron y la